

Vida de dos leoneses que emigraron a Brasil

João Carlos Rodrigues Bigueti¹

INTRODUCCIÓN

Esta historia, comenzó cuando decidí buscar las partidas de nacimiento de mis abuelos españoles Manuel Rodríguez Álvarez y Agustina Lago del Valle. La de mi abuela Agustina fue fácil, pero la de mi abuelo, Manuel, todavía sigue siendo un misterio; la partida de nacimiento, la de bautismo, los pasaportes, los documentos de entrada y salida de Brasil, me ha sido imposible encontrarlos. A partir de aquí, comienzo a ir atrás en el tiempo juntando la documentación que tenía y recolectando datos e historias para intentar descubrir algo más de la vida de mi abuelo Manuel que se me hubiese pasado por alto y que me diera pistas de por donde continuar. Decidí pedir ayuda a mi mujer Sonia y a mi hermana Bernadete, la verdad es que gracias a ellas, pudimos hacer un pequeño experimento de investigación y reconstruir el comienzo de nuestra historia. Mi hermana Bernadete hizo un fantástico trabajo de cribado, contactando y visitando a nuestros familiares de Brasil², recopilando todas las historias, fotos,

¹ Véase del mismo autor “Album familiar”, pp. 805-806 e “Imágenes familiares”, pp. 821-822, ambas en este volumen (N.E.)

² Agradecimientos: gracias a todos los que colaboraron con preciosos y enriquecedores momentos de esta bonita historia, especialmente a Catarina Bighetti Rodrigues, mi madre, ahijada y nuera de mis abuelos; mis siete hermanos Maria de Lourdes, Ademéa, Sidnéia, Marly, José Carlos, Clélia y Bernadete; tía Licinia, hija de mis abuelos; Célia y Antonio (Toninho), nietos de mis abuelos e hijos de tío Avelino; Geni, nieta de mis abuelos e hija de tío Gabriel José; tía Maria Catarina, nuera de mis abuelos casada con tío Francisco; Josemeire, bisnieta de mis abuelos y nieta de tío Francisco; Francisco (Xiko), nieto de mis abuelos e hijo de tío Manoel; Generinda (Neli), nieta de mis abuelos e hija de tío Manoel; Shacha y Mayara, bisnietas de mis abuelos y nietas de tía Licinia; Daniela, bisnieta de mis abuelos y nieta de tío Alfonso; Marilza, bisnieta de mis abuelos y nieta de tía Aurora; Maria Helena (Mariquinha), nieta de mis abuelos e hija de tía Aurora; Dalma Rita, bisnieta de mis abuelos y nieta de tío Arsênio; Leonilda, nieta de mis abuelos e hija de tío Arsênio; Izaura, nieta de mis abuelos e hija de tío Arsênio; Newton, nieto de mis abuelos e hijo de tío Arsênio; Mara Rita, bisnieta de mis abuelos y nieta de tío Arsênio; Inês y Matilde, nietas de mis abuelos e hija de tío Aurélio; y Nelson y Elmide nietos de mis abuelos e hijos de tía Augusta. (N.A.)

documentos y recuerdos que tenían de nuestros abuelos. Mi mujer Sonia, realizó la búsqueda de documentos pidiendo ayuda a todas las entidades relacionadas directa e indirectamente con la emigración, en España como en Brasil. Fue cuando descubrió que existía un memorial de los Castellano-Leoneses y un concurso para relatar la vida de la emigración. Contactó con una persona de la UNED de Zamora para saber si era posible que existiese algún pariente o dato relacionado en sus archivos y así poder cruzar antecedentes y datos, le pedimos ayuda y él nos animó a participar del concurso.

Pensamos que todo el tiempo dedicado a reconstruir la historia, sobre todo de mi abuelo, Manuel Rodríguez Álvarez, no se podía perder sin más, que un emigrante tan simbólico y tan representativo de España no podía ser un simple “sin papeles”, teníamos que presentar este relato de vida y seguir con la esperanza de que alguien lea su historia, se interese y pueda aportar luz sobre dónde buscar y así documentar lo que falta de su historia de vida. En las páginas siguientes, todo lo que relato sobre la vida de mis abuelos, son los relatos vividos y sentidos de amigos y todos nuestros familiares, desde mi tía Licinia, única hermana viva de todos los hermanos de mi abuelo, hasta la de los integrantes más pequeños que vivieron con mis abuelos Manuel y Agustina, incluyendo mi experiencia propia.

AGUSTINA LAGO DEL VALLE

1880. Mi abuela Agustina nació en Ponferrada (certificado de nacimiento. Anexo 1) y fue la primera vez a Brasil con 8 años. Sus padres fueron a dedicarse a la agricultura del café, pero la llevaron de vuelta a España por que tenía problemas con la salud (de corazón); cuando estuvo mejor, retornaron a Brasil. Esta segunda vez mi abuela, Agustina, tenía más de 10 años. La familia de mi abuela volvió sin condiciones financieras y vivieron en la región de San Pablo³ y después en la ciudad de Jaú, San Pablo. Mi bisabuelo se dedicaba a la recogida del café y mi abuela Aurelia era una gran costurera que se dedicaba hacer camisas bordadas por encargo con extrema perfección. Fue así que comenzaron su historia de vida en Brasil. Mi abuela era la séptima hija, y de los hermanos de ella, se sabe que Aurelio y Helena vivieron en Guarulhos (San Pablo) y tenían una olaría⁴.

³ Conservamos la grafía propuesta por el autor. (N.E.)

⁴ En portugués, tejar o negocio de alfarería. (N.E.)

DIEGO LAGO x TERESA JARBOLES (padres de Manuel Lago)

JOSE DEL VALLE x JOSEFA SUAREZ (padres de Aurelia del Valle)

FRANCISCO RODRIGUEZ



THOMASA ALVAREZ



MANUEL LAGO



AURÉLIA DEL VALLE



* MANUEL RODRIGUEZ ALVAREZ  *AGUSTINA LAGO DEL VALLE (ANEXO 1)

Lucillo - León 07/04/1870

(ANEXO 2)

Ponferrada - León 28/08/1880

+23/06/1974 104 ANOS

+28/01/1948 67 ANOS

Genealogía (con asterisco los emigrantes Castellano-Leoneses).



Hijos del matrimonio entre Manuel Rodríguez Álvarez y Agustina Lago del Valle.

MANUEL RODRÍGUEZ ÁLVAREZ

1870. Nació en Lucillo, León (certificados de nacimiento y de bautismo no localizados todavía). Él era el hermano pequeño de cinco hermanos. La madre de mi abuelo, mi bisabuela Tomasa, murió cuando el tenía 3 años. Soñaba con alistarse en el servicio militar, como su hermano Antonio, pero no fue posible porque su estatura era insuficiente (1,50 cm). Mis primos y yo recordamos que mi abuelo contaba (le encantaba hablar de su infancia en España), que la casa donde vivía, los animales se quedaban en la parte de abajo y ellos vivían en la parte de arriba; que desde pequeño siempre trabajó ayudando a sus padre en la agricultura y que en su pueblo caían muchas heladas en la época de invierno. Cuando ocurría esto, como no se podía trabajar, aprovechaban para aprender a escribir y a leer; se juntaban todos los niños en una casa y el profesor repartía cuadernos y libros para estudiar. Como solo estudiaban en invierno, mi abuelo decía, que se olvidaba de todo lo que había aprendido el invierno anterior porque pasaba mucho tiempo hasta que volvía a estudiar, ¡a todos nos encantaban esas historias de su infancia!

Entre 1880 y 1890 la emigración en España se vuelve masiva, y sus hermanos, José y Felipe, se marchan a Brasil mientras él seguía ayudando a su padre en la agricultura pero, según mi abuelo, en esta época, no había mucho futuro en la agricultura española. Por eso decidí poner rumbo al continente americano y comenzar un futuro en Brasil. Dejé en Lucillo a su padre y a sus hermanos, Antonio y Tomasa. Antonio, después de un tiempo, decidió dejar el servicio militar y viajar a Brasil, pero las únicas noticias que tuvieron es que el navío donde viajaba había naufragado.

1891. Llegada a Brasil. Mi abuelo llegó a Brasil, con 21 años. Con la ropa del cuerpo y en el foso del navío, llegó por el puerto de Santos. Como salió de España y entró en Brasil, todavía es una incógnita para mí, ya que no encontré ni pasaporte ni ningún registro de entrada en Brasil, ¡una pena no haberle preguntado en vida cómo lo hizo! Comenzó trabajando en las plantaciones de café, como agricultor, con el dueño de una hacienda en la región de Mogi das Cruzes, San Pablo. Consiguió contactar con sus hermanos, encontrando a su hermano José viviendo en la región de Aracatuba, San Pablo, y con buenas condiciones financieras. Su hermano Felipe, al contrario de su otro hermano, vivía en condiciones muy penosas.

Mi abuelo trabajaba mucho en las plantaciones, guardaba todo el dinero que podía y visitaba a sus hermanos. Un día el dueño de la hacienda le pidió para ir a comprar un cerdo a una hacienda de la región, en esa hacienda, mi abuela Agustina vivía con sus padres. Mientras hablaba con su padre sobre la compra del cerdo, observó que mi abuela Agustina era muy espabilada y empezó a interesarse por ella. es desde aquí donde comienza toda nuestra historia

familiar. Durante 5 años, mi abuelo siguió conociendo a mi abuela Agustina y cuando decidió casarse con ella, su hermano José le ayudó económicamente con la fiesta.

1896. Mis abuelos, Agustina y Manuel se casaron en la ciudad de Bariri, San Pablo, en un centro especializado en celebraciones (certificado de casamiento. Anexo 2). Tuvieron 21 hijos, inclusive gemelos, de los cuales sobrevivieron 12⁵. De los 12 hijos, hoy día la única viva y lúcida con 89 años es mi tía Licinia.

⁵ Manoel Rodrigues Alvares y Agustina Lago del Valle tuvieron 12 hijos y 89 nietos. Los hijos fueron:

1. Aurora Rodrigues Lago (18/03/1899-03/03/1970), casada con Agostinho Rueda. Tuvieron 8 hijos: José, Agostina, Licinia (Nena), Maria Aparecida, Antonio, Manuel, Maria Helena (Mariquinha) e Idalina.
2. Arsênio Rodrigues Lago (21/09/1900-05/09/1976), casado con Adelina (1^{as} nupcias) y Yolanda (2^{as} nupcias). Tuvo un total de 16 hijos: Agostinha, Antônio, Manuel, Santana, Plinio, Laduino, Delice, Oriel, Izaura, Leonilda, Irineu, Maria, Newton, Nilce, Nelson y Neide.
3. Geraldo Antonio Rodrigues Lago (falleció el 05/08/1977), casado con Virginia. Tuvieron 10 hijos: Manoel, Mariquinha, Antonio, Agustina, Dunícia, Luzia, Pedro, Virginia, José y Miguel que murió con un año.
4. Francisco Rodrigues Lago (nacido en 1906 en Garulhos), casado con Francisca (1^{as} nupcias) y Maria (2^{as} nupcias). Tuvo un total de 4 hijos: Mariquinha, Lidia, Melani, Célio (murieron pequeños).
5. Gabriel José Rodrigues Lago (18/03/1909-08/10/1983), casado con Angelina. Tuvo 2 hijos: Gení y José Arides.
6. Aurélio Rodrigues Lago (17/11/1910-07/07/1966), casado con Augusta. Tuvo 12 hijos: Matilde, Irene, Deolinda, Elza, Nair, Milton, Inês, Aurélio, Paulo, Alberto. Murieron pequeños Gervásio y Carolina.
7. Augusta Rodrigues Lago (1911-04/03/1948), casada con Antonio Maria. Tuvo 11 hijos: Laura, Nelson, Maria, Idalina, Deni, Ivanilde, Edena, Edeler, Iraci, Elmide, Edena, Irene y Elisabete.
8. Manoel Rodrigues Filho (17/10/1912-24/04/1995), casado con Ana Maria Sanches Rodrigues. Tuvo 12 hijos: Agustina Umberlina, Carmen, Isabel, Manoel, Agostinho, Ana Maria (Nica), Generinda (Neli), Francisco, Pedro, Antonio, Estevão y Aparecido.
9. Avelino Rodrigues Lago (23/09/1915-27/07/1955), casado con Rosa Possato. Tuvo 4 hijos: Antonio, Mauro, Célia y Cleide.
10. Felipe Rodrigues Lago (18/05/1917-14/01/2007), casado con Catarina Bighetti Rodrigues. Tuvo 8 hijos: Maria de Lourdes, Ademéa, Sidnéia, Marly, José Carlos, Clelia, Bernadete y João Carlos.
11. Alfonso Rodrigues Lago, casado con Ignês Stevanelli Rodrigues. Tuvo 2 hijas: Delires y Deucila. (N.A.)
12. Licinia Rodrigues De Moraes (nacida el 10/09/1922), casada con Paulo Moraes. Tuvo 3 hijos: Maria Lúcia, Saulo Tarso e Marcos, que murió con 2 meses. (N.A.)

Recién casados, estuvieron viviendo en la hacienda de mi bisabuelo, padre de mi abuela Agustina, ya que mi abuela era muy joven. Mi abuela Agustina contaba que, como no sabía nada sobre el acto sexual, se quedaba rápidamente embarazada, pero que cuando lo comprendió, empezó a dormir con una navaja y así asustaba a mi abuelo Manuel y lo mantenía apartado de ella ¡ya que era muy fogoso! También le



Hijos de mis abuelos.

hacía dormir en el suelo cuando después de trabajar todo el día con el café no quería bañarse. Estuvieron viviendo con mi bisabuelo Manuel en la región de Mogi de la Cruzes y Guarulhos casi una década, periodo donde nacieron sus 4 primeros hijos: Aurora (certificado de nacimiento. Anexo 3), Arsênio (nacido el 21 de septiembre de 1900), Geraldo Antonio y Francisco (en 1906).

Mi abuelo quería comprar un terreno pero no podía economizar mucho dinero trabando en la recogida del café. Entonces, en el año 1904, se fundó la Organización de la Compañía Estrada de Ferro Noroeste de Brasil en Bauru, y el 15 de noviembre de 1905 fue iniciada la construcción de la Carretera de “Ferro Noroeste do Brasil” a partir de Bauru en dirección a Cuiabá, con el objetivo de unir Mato Grosso al litoral. Fue cuando mi abuelo decidió ir a trabajar con su cuñado Aurelio en esta histórica construcción. Ambos tenían bastante facilidad en levantar los apoyos de los raíles del tren (“dormientes”) (sic). Empezaron a destacarse en el desempeño de su trabajo; entonces su jefe los nombró “coordinadores” (sic) de los demás trabajadores. Lo que supuso tener que enfrentar comentarios por parte de éstos: “...estos españoles, ni llegaron y ya están mandando...”, y según mi abuelo, la forma que encontraron de hacerse respetar fue cogiendo a los trabajadores que les desafiaban por los pantalones y tirarlos hacia arriba. Así consiguieron que ninguno más se rebelara.

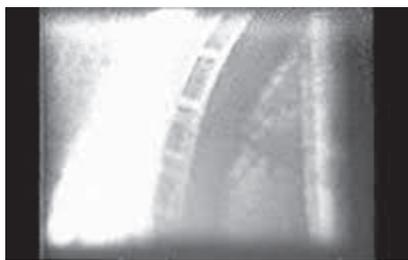
Mi abuelo no quería estar siempre levantando apoyos de los raíles. Él quería llegar a ser maquinista de tren, era uno de sus sueños, pero como no sabía leer, solo consiguió trabajar en la Paulista/Rede Ferroviaria en Rio Claro como “fogista”⁶, poniendo madera dentro de los hornos de los trenes. ¡Fue una pena, pero nunca consiguió ser maquinista!

⁶ Fogonero. (N.E.)

En el año 1906, gracias al trabajo de “fogista” y la ayuda de su suegro compró un terreno en Agua Limpa, región de Arealva y Pederneiras, antes llamada Santelmo, donde comenzó de nuevo a realizar las tareas de labrador. Mi abuela se dedicaba a las tareas del hogar. En este lugar nacieron otros 6 hijos más: Aurelio, Gabriel José, Augusta, Manuel hijo, Avelino y Felipe, mi querido padre (certificado de nacimiento. Anexo 4), que vivió en este lugar hasta los 6 años. Mi padre me contaba que mis abuelos trabajaban mucho y que, a veces, no los entendía, que empezaban a gritar y a discutir mucho, y al rato los veía caminando por el campo de manos dadas.

Sobre el año 1920 comenzó una crisis en Brasil. Muchos hacenderos comenzaron a quebrar y a vender sus tierras. Mis abuelos como querían un lugar mayor y mejor, vendieron el terreno que tenían en Agua Limpia, pidieron ayuda al hermano de mi abuelo, José, y aprovechando la bajada de los precios de las tierras, compraron un terreno con 10 mil pies de café, dentro de una colonia llamada San José con 80 alqueires⁷ en la región de Jacuba, distrito de Arealva, San Pablo. En este terreno mi abuelo realizó otro de sus sueños, alinear 50 mil pies de café.

Mis abuelos rápidamente se integraron con los colonos que ya existían viviendo en la colonia San José, especialmente con una familia italiana, la familia de mi madre Catarina, que vivían en otro terreno cerca de la de mis abuelos. En el año 1925 esta familia Italiana tuvo una hija, Catarina Bighetti Rodrigues, mi madre, y mis abuelos, Manuel y Agustina, fueron sus padrinos de bautizo. Mi padre contaba que, cuando estaban en el bautizo de mi madre, él se decía a sí mismo que conseguiría casarse con esa niña, ¡y por supuesto que lo consiguió!, Catarina Bighetti, mi madre y ahijada de mis abuelos españoles, se casó con su décimo hijo, Felipe Rodrigues Lago (certificado de matrimonio. Anexo 5).



Monjolo o molino

Mis abuelos hacían de todo en la hacienda ayudados por sus hijos: plantaban café, lo recogían, hacían el adobo natural para el café usando el propio “capim gordura”⁸ y lo vendían. Había un granero donde guardaban el café, todos los nietos nos acordamos

⁷ Antigua medida de superficie y producción, análoga al alquer castellano, con medidas variables. El “alqueire paulista” equivalía a 2,42 hectáreas. (N.E.)

⁸ Nombre popular dado en Brasil a un tipo de gramínea. (N.E.)



Terreno en Agua Limpa



Camión de la familia



Casa y terreno en la colonia San José



El camión utilizado como transporte por los colonos.



El tractor.



Con alguno de sus hijos en San Pablo.

mucho de este granero, sobre todo mis hermanas, ¡hemos jugado mucho en ese granero!.

Pero la crisis que había comenzado en el año 1920 también les afectó. En el año 1929, la caída de la Bolsa de Valores americana, hizo que Brasil tuviera la primera gran crisis de superproducción de café. El gobierno brasileño tuvo que promover la quema de estoques para intentar asegurar los precios, especialmente en la región de San Pablo, donde mis abuelos tenían sus producciones de café. Durante unos años, vivieron una gran crisis; con ello, tardaron mucho más de lo planeado en pagar a su hermano José el dinero que le había prestado. Cuando consiguieron pagarle, mis primas eran ya unas adolescentes.

¡Pero mis abuelos eran muy batalladores!, esa crisis no les avaló⁹. Siguieron intentando sacar partido al terreno y a las cosas que tenían, como los árboles frutales, los animales, o el “Monjolo” o molino donde colonos, vecinos, residentes de Jacuba y familiares (como la prima de mi padre, Isabel), llevaban el maíz para hacer fubá (harina de maíz). La hacienda de mis abuelos también tenía una máquina que separaba los granos del café. Poco a poco y con esfuerzos, fueron saliendo de la crisis. Mis primas recuerdan que muchas veces, cuando acababa el día, mi abuelo estaba con las manos sangrientas de tanto trabajar.

Mis abuelos seguían con la producción del café ayudados por todos sus hijos, y poco a poco fueron adquiriendo más bienes. Compraron un camión donde metían los sacos del café y mi padre hacía la entrega en la ciudad de Bauru. Este camión, era el único que había en la colonia “San Jose”. El camión era utilizado por todos los colonos para ir a la ciudad, mi padre los subía a todos encima del camión y los llevaba a donde necesitaran.

A mis abuelos, en esa época, les iba todo fenomenal. Algunos hijos ya se habían ido a vivir fuera de la colonia San José para poder dar educación a sus hijos; otros querían vivir en Bauru. Mis abuelos decidieron comprar una casa en Bauru, en la calle Araujo Leite, 13-15, para que los hijos hicieran uso de ella y así pudieran estar cerca de la colonia y de mis abuelos. Una de las preocupaciones de mi abuela Agustina siempre fue quien cuidaría de mi abuelo si ella se muriese antes y como se dividirían el terreno de San José. Por eso, mis abuelos decidieron hacer la escritura del terreno de la colonia de San José y ponerla a nombre de los doce hijos. Cuatro días después, mi abuela falleció en paz; esto ocurrió en el año 1948.

Mi abuelo, después del fallecimiento de mi abuela, seguía trabajando en las tierras. Dos años después, adquirió 20 alqueires cerca de donde había una

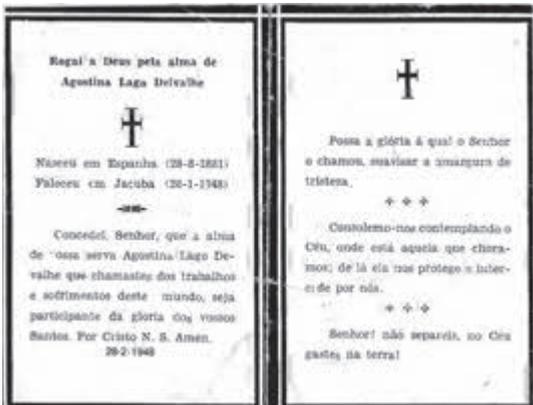
⁹ Por amedrentó. (N.E.)

naciente de agua; eso facilitaría la recogida del agua para abastecer las tierras. Mi padre Felipe hizo toda la construcción de los caños, 1400 metros de “manilha”¹⁰ para retirar el agua hasta las plantaciones.

Mi abuelo era una persona muy querida en la colonia, ayudaba en todo lo que podía y muchas cosas que hacía se convertían en una novedad para la región. Aparte de tener el primer camión y un tractor, mi padre Felipe construyó la primera granja con “chocadeira”¹¹ eléctrica de la región: ¡se veía nacer a los pollitos debajo de las lámparas! No me extraña que mi abuelo fuese tan novedoso en la colonia. Una de las cosas más especiales que tanto mis hermanas como yo recordamos de mi abuelo, es que siempre llevaba un sombrero y un paraguas para caminar dentro o fuera de la colonia, ¡y no se veía a muchos hombres llevando un sombrero y un paraguas hiciese frío o calor! ¡La marca registrada de mi abuelo, en todos nuestros recuerdos!

Mi abuelo seguía viviendo en la colonia, pero las tierras eran administradas por mi tío Alfonso. Mi tío Avelino cuidaba de los empleados y mi padre vendió su parte como sus anteriores hermanos y se fue a vivir a la casa que mi abuelo había comprado en Bauru. Mi abuelo se vino una temporada a vivir con nosotros, ¡disfrutábamos mucho de su compañía! Era muy cariñoso, le encantaba sentarse, vernos jugar y contaba muchas historias. Siempre que había ocasión nos reuníamos todos los familiares en la hacienda. Después del fallecimiento de mi abuela, el día de Todos los Santos, en noviembre, mis tíos se reunían para visitar la tumba de mi abuela y para discutir los asuntos de la hacienda. Cada año era escogido un administrador diferente entre los herma-

nos, se dividían los lucros del café, y todo quedaba registrado en las actas de los libros de la hacienda (estos libros todavía existen). A mi abuelo también le gustaba ir hasta San Pablo a visitar a sus otros hijos. Siempre se quedaba en casa de mi tío Manuel, donde relataba sus historias de infancia de España que a mi primo Xico le en-



Recordatorio del fallecimiento de mi abuela.

¹⁰ Tubos de canalización. (N.E.)

¹¹ Incubadora. (N.E.)

cantaba escuchar. Mi primo decía que cuando mi abuelo dormía en su casa siempre quería ser su compañero de habitación. Mi abuelo tenía un sueño profundo y roncaba mucho, a veces, dejaba de respirar y de roncar, ¡y mi primo pensaba que había muerto!, a si que, dormía muy poco cuando el abuelo se quedaba allí, pero a mi primo Xico no le importaba nada, al revés, ¡adoraba cuando el abuelo iba a su casa! En 1958, mis tíos Gabriel José y Angelina realizaron el primer cumpleaños de mi abuelo, fue en San Pablo, en el barrio de Tucuruvi. A partir de este año, en las fiestas de cumpleaños de mi abuelo se sorteaba entre los hijos para saber quién sería el afortunado de organizar el próximo cumpleaños para él. A mi abuelo le encantaban las fiestas, pero siempre daba unas buenas cabezaditas en el transcurso de las mismas.



Fiesta de cumpleaños de mi abuelo, año 1967.

En el año 1967, la fiesta de cumpleaños de mi abuelo fue realizada por mi tío Antonio en la colonia “San José” donde se había comprado un terreno cerca del de mi abuelo. Nadie pensaba que en noviembre de este año mi abuelo y mi tío Arsenio estuvieron a punto de morir por las picaduras de unas abejas africanas. Como todos los años, el día de Todos los Santos, mis tíos se reunieron en la hacienda para realizar las pautas de la administración, mi abuelo y mi tío Arsenio después de comer, fueron a buscar una cáscara de un árbol para hacer un té a mi tía Yolanda que sufría diabetes. Les fue muy difícil encontrar ese árbol y cuando lo encontraron no se dieron cuenta de que había un enjambre de más de un metro de altura en el tronco; cuando comenzaron a tirar de la cáscara del árbol, las abejas africanas que estaban dentro del enjambre, atacaron a los dos. Mi tío Arsenio consiguió correr hacia la hacienda gimiendo del dolor, por el camino se encontró con sus hermanos y primos que venían del cementerio y les contó lo ocurrido. Mis tíos y primas lo llevaron hasta la casa y reunieron al resto de la familia, vecinos y amigos para ir en busca de mi abuelo, ya que no sabían exactamente donde estaba. Cuando localizaron a mi abuelo era ya cerca de las 17:00 horas, ¡había pasado mucho tiempo! y temían por la vida de mi abuelo. Le encontraron tirado en el suelo empapado, en postura fetal, temblando y sin poder hablar ni ver. Se había tapado la cabeza con la chaqueta de su traje azul y tirado a un pequeño riachuelo hasta que llegase alguien a por él. Lo cargaron con una manta y lo llevaron para la hacienda. Mis tías y primas organizaron una cama alta y grande encima de la mesa de la sala, lo colocaron allí junto con mi tío Arsenio para realizar los cuidados.



Mi abuelo en el periódico *Carta de España*, año 1969.

Los dos estaban irreconocibles de los miles de agujijones que tenían en la cabeza, orejas, ojos, nariz, lengua y por el cuerpo. Para poder quitar la chaqueta de la cabeza de mi abuelo tuvieron que utilizar una tijera y cortarla, ¡ no había manera de que mi abuelo la soltase!. Estuvieron con mucha fiebre y el médico que les atendió, como nunca había atendido un caso igual, dijo que no se podía hacer nada, que les pusieran ladrillos calientes para mantenerlos con la misma temperatura constantemente, pero al final

fueron ingresados. El día 4 de noviembre de 1967, nació el primer bisnieto de mi abuelo, nieto de su hijo Manuel, Ricardo Nunes Rodrigues; mi abuelo todavía deliraba. Mi prima Geni (hija de mi tío José) cuidaba de ellos, adaptó una especie de pajita para poder alimentarlos, ya que la garganta estaba inflamada y semicerrada por causa de las picaduras en el cuello. Fue necesario 3 días para que los cuerpos de los dos fueran desinchándose. ¡¡¡Gracias a Dios que todo se quedó en un susto!!!

En junio de 1969 en el número 114 del periódico “Carta de España”, mi abuelo aparece junto con el Canciller Urdiales y el Vicecónsul Cabezas, como el “abuelo de la emigración española”, y como candidato a tomar parte en la “Operación España” (Mi esposa, Sonia, ha intentado recoger información sobre esta operación y de mi abuelo en el Consulado de España en San Pablo, viajando desde España hasta San Pablo, pero nadie se interesó mucho por ayudar), les envió la copia de los e-mail enviados al Consulado¹². A los 99 años mi abuelo volvió a España.

¹² Asunto: RE: ESTUDIO HISTORICO / Sra. Rosa M^a, buenas tardes: / Con referencia a consultar al Sr. Manuel Rodríguez Álvarez para saber si quiere ponerse en contacto conmigo y a dar con su paradero, lo veo muy difícil, ya que falleció en el año 1974 y su paradero está localizado, comentarle que tengo la autorización de la familia para realizar la búsqueda y el estudio del Sr. Manuel. / Le agradezco el interés, pero me gustaría que centrarse la búsqueda en lo que realmente necesito, que como le relato en mi anterior e-mail, está focado en información y documentos referentes al Sr. Manuel Rodríguez Álvarez y la “Operación España” del año 1969. / Saludos / Sonia.

Mensaje original----- / De: “Palacio Martínez, Rosa M^a del” / Fecha: 14/12/2011 12:01:40 / Para: sonia / Asunto: RE: ESTUDIO HISTORICO / En contestación a su e-mail

Mis tíos Licinia y Paulo le llevaron para realizar el sueño de volver a su tierra. Una vez llegado a Lucillo, León, fue recibido por el alcalde de la ciudad y los familiares que había dejado allí. Encontró una hermana pequeña que se llamaba Tomasa y tenía un hijo llamado Sergio o Célio, y a una sobrina hija de su hermana mayor. Mi abuelo reconoció la casa donde vivía de pequeño y donde estaba su madre enterrada. Sus familiares de Lucillo creían que mi abuelo estaba allí por causa de la herencia de sus padres. Llegaron a llorar cuando se tocó el asunto, pero a mis tíos les dijeron que no se tenían que preocupar de nada, que solo estaban allí para realizar el sueño de mi abuelo y que el no necesitaba de nada porque en Brasil tenía muchas tierras.

Cuando llegó de vuelta de España, venía lleno de alegría y cargando dos pies de árbol, uno de nueces y otro de café.

Él aprendió a plantar nogales con una señora que conoció en un tren. A pesar de que la hacienda era administrada por mis tíos, mi abuelo siempre vivió allí y siempre cuidó él mismo de los árboles frutales, incluido el pie de nueces y el pie de café. Siempre tuvo reservado algún árbol frutal para que los

de 13 de diciembre, le comunico que este Consulado General de España en San Pablo está realizando gestiones para dar con el paradero de MANUEL RODRIGUEZ ALVAREZ. / De cualquier forma, se hace necesario advertirle que en el caso de que la búsqueda fuera positiva y de acuerdo con la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de “Protección de Datos de Carácter Personal”, sería necesario consultar primero al Sr. Rodríguez Álvarez, a fin de saber si el mismo estaría de acuerdo en ponerse en contacto con usted. / Atentamente, / Consulado General de España / Rua Canadá, 424 / 01436-000 São Paulo –SP.

De: sonia / Enviado el: martes, 13 de diciembre de 2011 18:34 / Para: Con. São Paulo / Asunto: ESTUDIO HISTORICO / Buenos días: / El Miércoles pasado, día 7-12, la persona que está en la recepción del consulado me orientó para que enviase este e-mail para poder hablar con la persona responsable, ya que ese día, era puente y no se encontraba para atenderme. / Me llamo Sonia y estoy verificando y buscando información sobre un Español que está en una foto con el Canciller Urdiales y el Viceconsul Cabezas (foto que mando en anexo), como el “abuelo de la Emigración Española”, este ciudadano español se llama MANUEL RODRIGUEZ ALVAREZ, y la foto salió publicada en el periódico “Carta de España” nº 114 en Junio del 1969, informando que MANUEL RODRIGUEZ ALVAREZ era candidato a tomar parte en la “OPERACIÓN ESPAÑA”. / Estoy buscando ayuda para saber más sobre esa “OPERACIÓN ESPAÑA” y sobre la persona MANUEL RODRIGUEZ ALVAREZ, ya que él retornó a España en el año 1969 pero no encuentro ninguna documentación (pasaporte, partida de nacimiento, documento de retorno, etc) donde pueda verificar estos datos, ya que estoy haciendo una reconstrucción de la vida de este emigrante para fines científicos en la inclusión de un memorial de emigrantes Castellano-Leoneses iniciada por un proyecto del centro de estudios de la Emigración de la UNED de Zamora y patrocinada por la Junta de Castilla y León y la Fundación Cooperación y Ciudadanía de Castilla y León. / Me gustaría que me diesen una cita para poder hablar con la persona responsable sobre este tipo de informaciones, estaré en San Pablo hasta el Viernes. / Gracias por la atención / Sonia. (N.A.)

hijos y nietos que venían de San Pablo a visitarlo, tuviesen frutos para ellos, no dejaba a nadie poner la mano. Un día un tío mío le preguntó a mi abuelo refiriéndose al nogal: “*Padre, ¿el señor tiene esperanzas de comer de esa fruta?*”, y él respondió: “*Yo no voy a comer pero mis nietos comerán*”.

Le gustaba preservar la naturaleza. Una vez mi tío Alfonso, andando por el camino que daba acceso a la colonia “San José” con mi abuelo, le dijo: “... *Padre, voy a cortar ese árbol de manga, ensucia mucho...*” y mi abuelo le contestó: “... *No hijo, ese árbol da buena sombra para descansar, además cuando ves la felicidad de las personas y niños cogiendo la fruta, cambia el sentido de las cosas...*”. El árbol de manga nunca fue cortado.

Mis tíos y tías, le pedían que parase de plantar, que ya era suficiente, pero mi abuelo ¡siempre contestaba lo mismo!: “...*desde que nací, me crié en plantaciones que me sirvieron. Seguiré plantando para dar continuidad a la vida y para que sea utilizado por otros*”.

En 1970 fue realizada la fiesta de los 100 años del “vovozinho” (abuelito) como era llamado por todos. Fueron tres días de fiesta en la hacienda “San José” que marcó a toda la familia. Nos lo pasamos genial, había una tarta con forma de la hacienda de mi abuelo y él estaba feliz de la vida con todos sus hijos, nietos y bisnietos alrededor. ¡Ah, una cosa que nos gustaba mucho de nuestro abuelo, es que cuando los nietos enfermábamos, mi abuelo nos bendecía y rezaba poniendo sus manos sobre nuestra cabeza para que nos curásemos!



Mi abuelo a su vuelta a España con 99 años.



Mi abuelo con su nogal



Fiesta de los 101 años de mi abuelo, año 1971.

En la fiesta de los 101 años, en el año 1971, nos reunimos 278 personas para celebrar la fiesta¹³, mi abuelo seguía lúcido y feliz. Ésta fue otra de las fiestas donde lo pasamos estupendamente, ¡la verdad, es que todo lo que hacíamos en torno de mi abuelo era fantástico!

Con su sombrero y su paraguas, seguía paseando y visitando a sus amigos y familiares, y recibiendo a los que le iban a visitar a la hacienda. Ese cumpleaños le regalaron una garrota pero cuando mi abuelo la vio dijo: “...*Garrota es para viejo, no para mí...*”; se sentía con vida y todavía seguía repitiéndonos los dichos de su sabiduría: “...*No debes comer mucho, siempre debes quedarte con un poco de hambre, es mejor para la digestión...*”. Mi abuelo era un andador nato, además tenía su paraguas para apoyarse en sus caminatas, y siempre tenía mucha serenidad, por donde pasaba era siempre con calma y sin prisa. Era muy observador, nos decía: “...*Mira, los japoneses actúan diferente con las plantaciones que como lo hacemos los brasileños, mientras nosotros esperamos a que la lluvia cese para plantar, los japoneses la plantan durante la lluvia y cuando cesa la lluvia, los brotes ya están creciendo...*”.

Mi abuelo en el año 1973 participó de un programa de TV muy famoso en la época, “Sinos de Belem” que presentaba Silvios Santos (todavía está vivo)

¹³ 151 varones y 127 mujeres, entre los que se hallaban 8 hijos (incluida una hija), y sus respectivos cónyuges, así como 126 nietos y nietas, 131 bisnietos y bisnietas y 2 tataranietos. Información resumida de una hoja de cálculo facilitada por el autor. (N.E.)



Fiesta del 100º cumpleaños de mi abuelo en la hacienda "San José" (año 1970).

representando al emigrante mas viejo de la región de San Pablo.

El último cumpleaños de mi abuelo fue en el año 1974, cuando cumplió 104 años, fue celebrado en la casa de mi tío Francisco. Tiempo después, fue internado en el hospital por un problema de próstata, se operó y se recuperó de la cirugía, pero acabó siendo internado por otros problemas (suponemos que por infección hospitalaria) ya que era una persona muy fuerte y sana. Me acuerdo muy bien de este periodo de hospitalización; nos íbamos turnando entre todos los familiares, hijos, nietos y bisnietos. Era muy importante para todos acompañar a mi abuelo. El día 23 de junio de 1974 fallecía. Solo consiguió descansar después de recibir a todos los hijos en el hospital. Una tristeza muy grande nos invadió a todos, familia y amigos, sabíamos que acabábamos de perder a un hombre de estatura pequeña pero con un grandioso corazón y liderazgo envidiable. Consiguió mantener a todos los hijos a su lado sobre su comando y les enseñó la fe católica, como buen español. Abuelito, ¡qué nostalgia!, ¡te echamos mucho de menos!

El 16 de mayo del año 1989, el alcalde de Arealva (San Pablo) aprobó y promulgó la ley nº 881 sobre la carretera municipal que une la villa de San Francisco, sede del distrito de Jacuba, a la Carretera SP-321, que une Bauru a Iacanga, que pasó así a llamarse de Manuel Rodríguez Álvarez en homenaje a todo lo que mi abuelo hizo por la región. Es un orgullo para nosotros leer en el acta del ayuntamiento y saber lo que



En el programa de TV de Silvios Santos, año 1973.



Sombrero de mi abuelo.



Invitación para asistir al programa de TV.



Recordatorio de su fallecimiento.

ya sabíamos: que mi abuelo era un hombre honesto y un óptimo ciudadano de la región donde vivió.

Yo, Juan Carlos Rodríguez Bighetti, nieto de don Manuel Rodríguez Álvarez y doña Agustina Lago del Valle, realicé el camino contrario a mis abuelos, emigré de Brasil a España, me casé con una talaverana, formamos una gran familia y vivo en esta tierra bendecida que mis abuelos nos dejaron en sangre y herencia. Seguiré buscando

and recopilando datos sobre los 104 años de la vida de mi abuelo. Mientras el Gobierno español siga considerando a mi abuelo “un sin papeles”, no descansaré hasta documentar su vida.



Fotografía de familia.

